

*generación en generación, de un extremo al otro del mundo.* Los idiomas son sólo vasijas en que la cultura se vacía. Ninguna lengua ha sido desde su principio un idioma de cultura, y ninguna es incapaz de llegar a serlo». La verdadera cultura no es monopolio nacional; es condición del espíritu humano, y toda forma de expresión contra la cual el espíritu se subleva está condenada a la derrota, a no ser que acabe con la cultura misma.

Oyense hoy la voz, que no puede ahogarse, y las quejas, que no pueden desatenderse, de nacionalidades suprimidas, de pueblos enteros víctimas de la espada, arrancados de sus medios históricos y obligados a satisfacer las miras estrechas y egoístas de dinastías dominantes. Es inútil hablar de paz mientras existan horrores semejantes. ¿Cómo se atreven a proclamar la superioridad de su cultura pueblos que, mediante tan sólo su superioridad numérica y poder militar, han agobiado a otras razas y, amenazándolas con el hierro, les han prohibido emplear su lengua patria y retener sus recuerdos históricos? Es sólo por el